

Agua, energía y comunicaciones para la salud en Mozambique

Ingeniería sin Fronteras – Asociación para el Desarrollo (ISF) acaba de firmar un convenio con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) cuyo objetivo es mejorar las condiciones sanitarias en la provincia mozambiqueña de Cabo Delgado. El programa, que se desarrollará en cuatro años, tiene un presupuesto de 4.800.000 euros, de los que la AECI aportará el 80 por ciento. También participa en la financiación Philips Iberica.

Mozambique ocupa el puesto 168 sobre 177 según el índice de Desarrollo Humano de 2005 de Naciones Unidas. Con un PIB per cápita de 1.053 dólares es uno de los países menos desarrollados del mundo. La intervención de ISF tendrá lugar en la provincia de Cabo Delgado, en el noreste del país. Se trata de una de las provincias más pobres de todo Mozambique, con la mayor tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (mueren 241 niños de cada 1000) y el menor porcentaje de partos por asistidos por un médico.

El objetivo de la intervención es reducir la mortalidad materno-infantil en la población rural de Cabo Delgado, mediante un programa integral de desarrollo que aprovecha la experiencia adquirida por la organización en otros países. El programa consta de varias líneas de actuación.

La primera se orientará a la mejora de las condiciones de atención sanitaria en al menos 15 centros de salud rurales.



El acceso al agua potable reducirá significativamente la mortalidad y las enfermedades infantiles en Mozambique.
Foto: Cristina Vela / Ingeniería Sin Fronteras

Para ello se contempla la dotación y/o rehabilitación de infraestructuras de agua y saneamiento básico, electricidad mediante paneles solares que permita atender a los enfermos durante las horas de oscuridad y comunicación que posibiliten la derivación de casos y el intercambio de información.

Para asegurar la sostenibilidad de estas infraestructuras, el programa de ISF incluye una línea específica de trabajo enfocada al refuerzo del Servicio Provincial de Mantenimiento de la Dirección Provincial de Salud, que incluye la operatividad de la política de mantenimiento existente, la formación de técnicos y la elaboración de manuales de mantenimiento. El entorno empresarial que ofrece servicios de mantenimiento al sistema sanitario, especialmente en los sectores de agua, energía, comunicaciones e informática también será beneficiario de esta línea a través de distintas iniciativas de formación.



El programa de ISF mejorará las condiciones higiénicas y las infraestructuras de los centros sanitarios rurales.
Foto: Cristina Vela / Ingeniería Sin Fronteras.

En una segunda línea, ISF trabajará en la mejora de las condiciones higiénicas en las comunidades rurales de la provincia a través de la mejora al acceso a servicios básicos de agua y saneamiento. Dentro de este campo se inscriben la mejora de los sistemas de abastecimiento de agua, la construcción de letrinas en lugares comunitarios, la promoción de la autoconstrucción de letrinas privadas y la educación para la mejora de las prácticas higiénicas.



La tercera línea estará orientada a la mejora del sistema de intercambio de información sanitaria a través del refuerzo de las capacidades técnicas y humanas que comprende la mejora de los equipos informáticos disponibles en las principales unidades sanitarias del medio rural y la formación de los técnicos en su uso y mantenimiento así como el ensayo de un nuevo modelo de infraestructura de telecomunicación de bajo coste que pueda ofrecer nuevas alternativas a las tecnologías actualmente utilizadas.

Además, ISF colaborará con algunas entidades públicas de la provincia como la Dirección de Obras públicas, la Dirección Provincial de Salud y otras ONG presentes en la zona que trabajan en el acceso a servicios básicos, a través de una línea de asistencias técnicas con la que se pretende poner a disposición de otros agentes la experiencia y conocimientos que ISF acumula en el ámbito de la tecnología.

Por último, el programa de ISF contempla una campaña de sensibilización a profesionales e ingenieros españoles sobre el acceso al agua, la energía, el saneamiento ambiental y las comunicaciones en el ámbito del desarrollo humano. Para ello, se realizarán diez conferencias sobre cómo se están aplicando las Tecnologías para el Desarrollo Humano (TDH) en Mozambique y se publicarán dos informes anuales sobre TDH.

La duración inicial del programa es de cuatro años. Durante este tiempo, al menos 15 centros de salud rurales mejorarán su acceso a servicios básicos de abastecimiento de agua, saneamiento, electricidad y comunicación, incrementándose, en consecuencia, notablemente la calidad y capacidad de atención sanitaria en los mismos, así como la coordinación entre ellos. Al menos 20.000 personas mejorarán su acceso a agua potable y saneamiento básico, y recibirán educación en higiene, con el objetivo de reducir la incidencia de enfermedades transmisibles por el agua, como el cólera y la diarrea.